

# LA GEOPOLÍTICA

de Enrique Ramírez

**Acaba de inaugurar la muestra "Los Durmientes" en el Palais de Tokyo de Francia, de ganar el Premio FAVA otorgado por la Fundación de Artes Visuales Asociados de Chile, y de ser nominado para el Premio EFG Bank & Art Nexus, un importante galardón que busca promover a artistas latinoamericanos emergentes. A través de filmes y fotografías que aluden a la historia y realidades sociales, con 35 años Enrique Ramírez es hoy uno de los artistas más sobresalientes de su generación.**

por FRANCISCA GABLER

Filmar un viaje en barco desde América a Europa, tal como hacían los antiguos exploradores, pero al revés. Esa fue la idea que tuvo Enrique Ramírez (35) a mediados de 2009, y que tras varios papeleos pudo cumplir recién en 2013, cuando zarpó desde Valparaíso rumbo a Dunkerque, una ciudad al norte de Francia. A bordo de un buque de la compañía holandesa Seatrade que transportaba fruta chilena, y con una tripulación de marinos ucranianos y rusos, que no hablaban mucho inglés, el trabajo no fue para nada fácil. "Me levantaba todos los días a las 5 de la mañana, pero según donde nos encontrábamos cambiaba el huso horario, entonces al final se perdía la relación del tiempo, de dónde estás. Algo cambió en mí después de ese viaje: cada día te levantas, ves cómo amanece y cómo el mundo tiene su carácter. Yo, la verdad, aún sigo arriba de ese barco, me ha costado bajar", cuenta.

En total fueron 25 días los que, con una cámara fija en el puente de mando, filmó y fotografió el oleaje y la travesía. Titulado "Océano 33°02'47"S / 52°04'00"N", el filme -que se puede ver por capítulos en [www.projetocean.com](http://www.projetocean.com)- tiene una duración de 3 semanas y ha sido expuesto en lugares como el Museo de Bellas Artes de Dunkerque y de Santiago, y en galería Die Ecke, el espacio que lo representa en Chile.

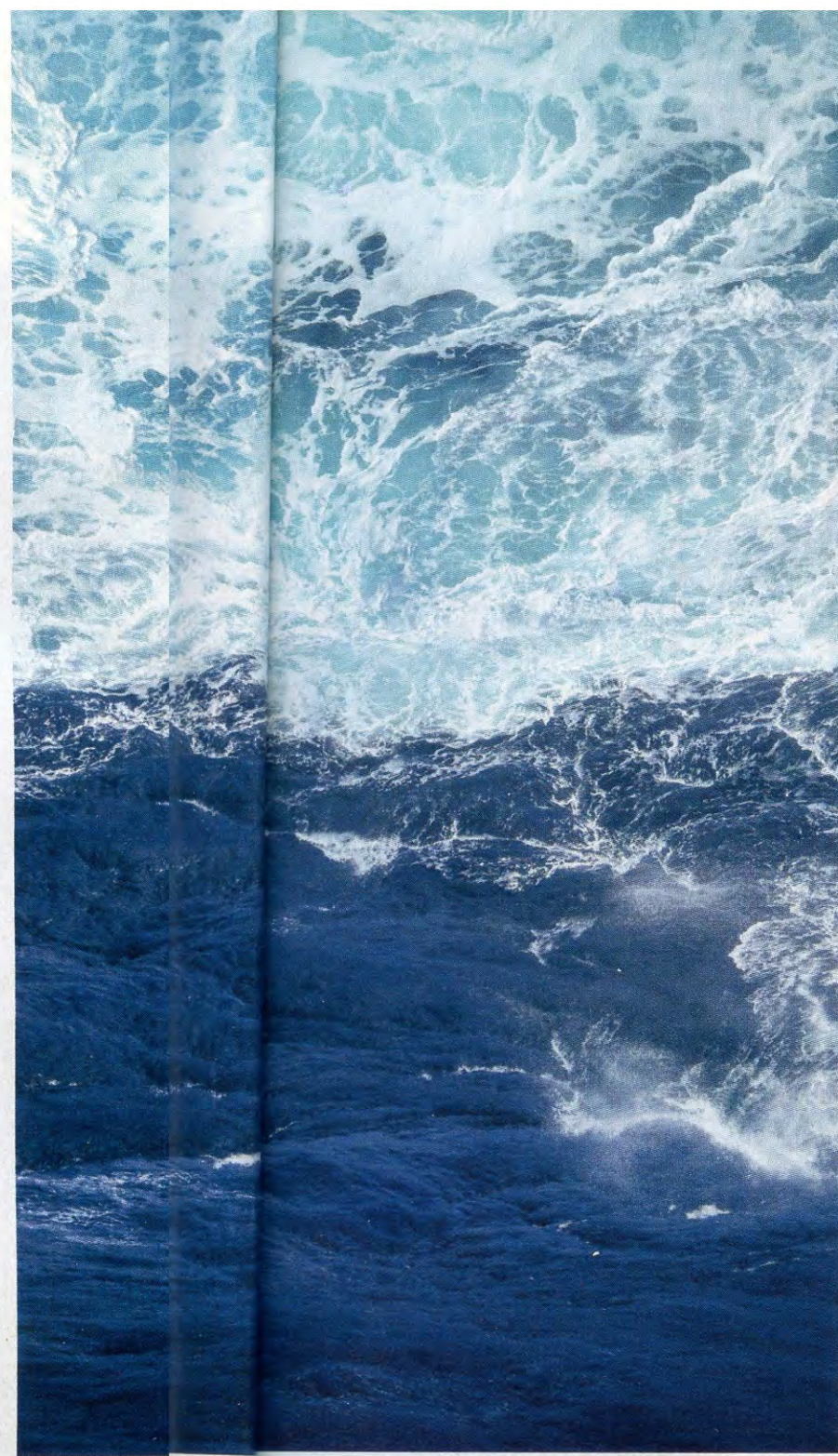
La hazaña de Ramírez habla bien del lenguaje cinematográfico que ha creado con su obra estos años. Cineasta de la Universidad de Chile, uno de sus primeros trabajos fue "Brisas" (2008), donde en un plano secuencia muestra a un hombre caminar por sectores emblemáticos de Santiago que forman parte de la historia reciente del país. Tras el filme, que le valió varios premios, emigró a Francia, donde realizó un máster en Arte Contemporáneo en el instituto Le Fresnoy. "Estudié cine y de ahí nació mi interés por el arte y la poética. Me interesa la posibilidad que tienen las imágenes de transformar la realidad. Muchas veces planteo en mis proyectos temas que aluden a intereses sociales y que me hacen encontrar un sentido al arte como medio de expresión", explica Ramírez, hoy radicado en París.

LA CASA (2012), FOTOGRAFÍA A COLOR DE LA SERIE "CRUZAR UN MURO"  
CORTESÍA GALERÍA DIE ECKE, CHILE, MICHEL REIN, PARIS/BRUSELASREIN, PARIS/BRUSELAS REIN, PARIS/BRUSELAS





**"LOS DURMIENTES"**  
(2014), filme 4k, tríptico.  
A la derecha: Mar N°20  
(2013), fotografía a color  
de la serie "Océano".



CORTESÍA GALERÍA DIE ECKE, CHILE, MICHEL REIN,  
PARIS/BRUSELAS

**MUSEO DE BELLAS**  
Artes de Dunkerque,  
Francia, 2013. Abajo: "La  
invención de América"  
(1998 - 2013). Una vela de  
dacrón en 28 cuadros de  
vidrio grabado.



CORTESÍA DEL ARTISTA Y MICHEL REIN, PARIS/BRUSELAS / GALERÍA DIE ECKE, CHILE.  
FOTOGRAFÍA ANDRÉS CÁRDENAS.

Tu trabajo podría definirse como una ficción basada en hechos documentales, ¿de qué forma dirías que te interesa trabajar el imaginario colectivo? Lo que me interesa es lograr una especie de trato entre la realidad y la ficción. Yo no hago películas, solo ocupo la disciplina como una forma más de expresión entre miles de elementos narrativos, plásticos, políticos y poéticos. El hecho de hacer filmes para galerías o museos implica tener muy claro que tú como espectador no estás en una silla detenido mirando, sino que tu cuerpo se hace parte de la obra en el momento en que la enfrentas, y eso crea una relación completamente diferente. En ese sentido, considero que el video está más cerca de la pintura que del cine.

### Navegar y filmar

"Mi padre hace velas de yates. Diría que nací en un bote navegando, en su taller, donde el mesón para coser velas parece ser el mundo. Además, no podemos olvidar que nuestra geografía tiene 4.200 kilómetros de costa. Vivimos todo el tiempo frente al horizonte y el mar, solo que estamos tan acostumbrados que no lo vemos". Así explica Ramírez cómo el mar se ha transformado en uno de los ejes narra-

tivos de su obra. En "Cartografías para navegantes de tierra", por ejemplo, habla sobre los viajes realizados por los primeros navegantes; mientras que en "Cruzar un muro", un video inspirado en uno de los artículos de la Declaración Universal de Derechos Humanos, muestra una sala de espera de una oficina de asuntos de inmigración flotando a la deriva en el mar. Fue este último filme el que le hizo ganar el Premio Descubrimiento de los Amigos del Palais de Tokyo de París, lugar donde ahora expone hasta el 23 de noviembre "Los Durmientes", el primer paso de un ambicioso proyecto que se llama "El exilio imaginado", realizado en conjunto con el Museo de la Memoria de Santiago. "Esta obra es la continuación de un trabajo que comencé en 2008 con "Brisas", que tiene relación directa con nuestra historia política y los lanzados al mar durante dictadura", cuenta sobre el video, filmado en agosto de este año en Puerto Viejo, Quintero y Horcón.

**Tus películas y fotografías tienen una clara belleza estética y poética, pese a la crudeza de los temas que tratan, ¿cómo enfrentas esa contradicción?** Para mí no es una contradicción, aunque si habla-

mos de estética seguramente sí. Simplemente intento agarrar los mundos de realidad que me interesan. Creo que el artista tiene una obligación con los lugares que lo rodean y su propia historia. La política y la poética son casi una misma cosa en mi trabajo, o por lo menos lo intento. Pienso que los artistas somos como hormigas: a pesar de que somos casi invisibles en la estructura social, tenemos la virtud de ser como pequeños insectos que pueden llegar a insertar importantes problemáticas de envergadura cultural, política, económica y estética.

**El fuera de campo es algo muy recurrente en tu trabajo, ¿qué valor le das a este recurso?** Sí, es verdad, pienso que ahí es donde está realmente el cuerpo de mi obra. Cuando estoy en Chile siento que no estoy en ningún lugar, no sé si todos tienen la convicción de que vivimos en Chile. Siempre me hago la pregunta ¿cuál es el Chile "Chile"? Nuestra identidad está fuera de campo, al otro lado de las montañas, más allá del mar. Somos una mezcla de cosas. Creo que como individuos siempre llevamos nuestra tierra donde quiera que vamos, y esa es la imagen que intento capturar de

Chile: a través del fuera de campo trato de buscar elementos que puedan conectar con algún lugar de tu mente.

**De todas las disciplinas artísticas, trabajas tal vez en una de las más complicadas en cuanto a inserción comercial, ¿cómo dirías que se ha instalado tu obra en la escena local e internacional?** Es una pregunta difícil porque la realidad es muy diferente entre Chile y Europa en términos de consumo de arte, entonces la manera de instalarse pasa por diferentes esfuerzos. Como artista latinoamericano me importa estar presente en mi continente. Eso es importante para la gente que te mira de Europa. Acá en Francia he podido realizar proyectos que en América nunca habría podido hacer, y eso es importante para la gente que mira desde Latinoamérica. Es un círculo, son engranajes que debes ir creando, y no es fácil. El artista está siempre al lado de un precipicio a punto de caer, a punto de que lo tiren, a punto de inventar algo para lanzarse y ver qué pasa. O a punto de dar un paso atrás. ☉



CORTESÍA MICHEL REIN, PARIS/BRUSELAS.  
FOTOGRAFÍA FLORIAN KLEINEFEN

"MIS OBRAS SON SIEMPRE LLEVADAS POR LA POÉTICA DE LA IMAGEN Y LA NARRACIÓN", DICE RAMÍREZ, QUIEN EN LA PASADA SEXTA EDICIÓN DE CH.ACO, LA FERIA DE ARTE CONTEMPORÁNEO DE CHILE, RECIBIÓ EL PREMIO FAVA, OTORGADO A DESTACADOS ARTISTAS NACIONALES.